

ARTÍCULO ORIGINAL

CREATIVIDAD Y MODALIDADES DE COMUNICACIÓN Y COMPRESIÓN EN PSICOANÁLISIS¹(II)

¿Per via di levare y/o per via di porre y/o per via di creare?

ISMAIL YILDIZ²

Recibido octubre 10/2010

Aprobado diciembre 10/2010

Resumen

En el modelo interpersonal del funcionamiento mental se proponen 42 modalidades diferentes de comunicación y, eventualmente, comprensión, para el analista con su analizando. Estas modalidades corresponden a las comunicaciones de siete partes diferentes postuladas, del analista, con cada uno de seis del analizando. Existen también otras tantas posibilidades para el analizando. El autor propone, también, posibilidades de afectación de la parte ajena del analista para sí mismo, por diferentes partes del analizando. Estas afectaciones podrían ser contenidas y, eventualmente, conectadas creando nuevos sentidos. En caso contrario, llevarían al analista a la actuación, a las neurosis y/o a las psicosis de contratransferencia. Piensa, también, que este tipo de afectación en las relaciones interpersonales puede ser uno de los factores de enajenación o psicotización. El autor considera importantes los diferentes mecanismos de creatividad, incluyendo la creatividad específica que propone, en las relaciones interpersonales y en la soledad. Efectivamente, en varias de las modalidades propuestas se crean nuevas representaciones en el analista y en el analizando. Piensa que la creatividad es la parte principal de los sentimientos de libertad y poder. Finalmente, explica las consecuencias de la creatividad del analista y del analizando en la epistemología y ética psicoanalítica.

Palabras clave: Humanización, Creatividad, comunicación, comprensión, Vínculos y Alienación.

CREATIVITY AND MODES OF COMMUNICATION AND UNDERSTANDING IN PSYCHOANALYSIS

¿Per via di levare y/o per via di porre y/o per via di creare?

Summary

In the interpersonal model of mental functioning 42 different modalities of communication, and eventually understanding for the analyst with his patient are proposed. These modalities correspond to communications from 7 different parts postulated of analyst with each of 6 different parts postulated of the patient. There are also 42 possibilities for the patient.

¹ Este artículo, en su integridad, es una ampliación importante del trabajo presentado en el Congreso de FEPAL en Bogotá, el 25 de septiembre de 2010. (http://www.fepal.org/nuevo/images/stories/Ismail_Yildiz.pdf).

² MD, MSc, Miembro Titular de la Asociación Psicoanalítica Colombiana. Email: iyildiz@etb.net.co

The author postulates also possibilities of affectation of analyst's foreign part for himself by different parts of the patient. These effects could be contained and eventually connected, and so create new senses. In contrary cases would lead to the analyst to the acting outs, the countertransference neuroses and/or countertransference psychoses. Also thinks that this type of affectation in interpersonal relations can be one of the factors of alienation or psychotization. The author considers important the different mechanisms of creativity, including specific creativity which proposes, in interpersonal relations and loneliness. Indeed, several of the modalities proposed create new representations in the analyst and the patient. He believes that creativity is the main part of the feelings of freedom and power. Finally, explains the consequences of the creativity of the analyst and the patient in psychoanalytic ethics and epistemology.

Keywords: Humanization, creativity, communication, understanding, links and alienation.

CRIATIVIDADE E MODALIDADES DE COMUNICAÇÃO E COMPREENSÃO EM PSICANÁLISE (II)

¿Per via di levare y/o per via di porre y/o per via di creare?

Resummo

No modelo inter-pessoal de funcionamento mental propõe-se 42 modalidades diferentes de comunicação e eventualmente, de compreensão para o analista com o seu analisando. Estas modalidades correspondem às comunicações de sete partes diferentes postuladas do analista com cada uma das seis do analisando. Existem também outras tantas possibilidades para o analisando. O autor propõe, também, possibilidades de a parte alheia do analista ser afetada por partes do analisando. Estes efeitos poderiam ser contidos e eventualmente conectados, criando novos sentidos. Caso contrário, levariam o analista à atuação, ou às neuroses ou psicoses da contra-transferência. Pensa também que esse tipo de efeito nas relações inter-pessoais possa ser um dos fatores de alienação ou psicotização.

O autor considera importantes os diferentes mecanismos de criatividade, incluindo a criatividade específica que propõe nas relações interpessoais e na solidão. Efetivamente, em várias das modalidades propostas criam-se novas representações no analista e no analisando. Pensa que a criatividade é a parte principal dos sentimentos de liberdade e de poder.

Finalmente explica as conseqüências da criatividade do analista e do analisando na epistemologia e na ética psicanalíticas.

Palavras chave: Humanização, Criatividade, Comunicação, Compreensão, Vínculos e Alienação.

En la primera parte de este trabajo (Vol. XXII - No. 2, julio-diciembre 2010), se han expuesto la justificación de esta investigación, la función de creatividad en el proceso de humanización y evolución cultural, descubrimiento del inconsciente dinámico y creación del método psicoanalítico por Freud, evolución de teorías psicoanalíticas dando cada vez mayor impor-

tancia a las relaciones de objetos y relaciones interpersonales (teoría de intersubjetividad y vincular), y modalidades intrapersonales de comunicación y comprensión.

Esta segunda parte incluye las modalidades interpersonales de comunicación y comprensión, la Discusión suplementaria y algunas conclusiones.

4.2 Modalidades interpersonales de comunicación y comprensión

Tomo como prototipo las modalidades de comunicación y comprensión entre el analista (el primer sujeto o S1) y el analizando (el segundo sujeto o S2), aunque se pueda también aplicarse a las comunicaciones entre dos sujetos cualesquiera.

Propongo *cuarenta y dos modalidades* posibles de comunicación para el analista con su analizando. Hay que señalar que esta división es artificial, es decir, que es un modelo comprensivo (metapsicológico). Además, en la realidad varias de ellas deben funcionar al mismo tiempo.

1ª. Comunicación entre representaciones de palabras y afectos conscientes-preconscientes e integrados³ de S1 y de S2.

Esta modalidad sería una situación ideal donde el analista y el analizando se comprenderían intelectual y emocionalmente a la "perfección".

2ª. Entre "representaciones Cc integradas" de S1 y "Partes Cc-Prec disociadas" del S2 (recordemos que esas partes disociadas de S2 incluyen representaciones y afectos Cc-Prec contradictorios, disociados, aislados, rechazados, negados, renegados, forcluidos).

En estos casos, el analista, señalando y confrontando, ayuda a integrar la personalidad y la identidad del S2.

3ª. Entre "representaciones Cc integradas" de S1 y representaciones (y afectos) reprimidas de S2.

Incluiría todas las formas de repeticiones y reediciones del pasado reprimido en la transferencia y fuera de transferencia, y las manifestaciones de formaciones del inconsciente reprimido del S2.

El analista interpreta estas manifestaciones del S2.

4ª. Entre "representaciones Cc integradas" de S1 y partes ajenas del S2 para S2.

El analizando repetiría sus partes ajenas para sí mismo para crear representaciones y sentidos. El analista ofrece nuevas representaciones o nuevos sentidos al S2 sobre esas partes ajenas de sí mismo. En esta modalidad suponemos que el analista ya tiene representaciones integradas sobre esas partes ajenas del analizando para sí mismo. Las partes ajenas de S2 para sí mismo pueden ser también ajenas para el analista. En estos casos el analista tiene que crear nuevas representaciones en sí mismo para comprender a su analizando, y luego transmitir esa comprensión a su analizando para crear nuevas representaciones y nuevos sentidos en él (ver la modalidad 28ª).

Varios autores ya habían propuesto la necesidad de creación de nuevas representaciones o nuevos sentidos en personas con déficit (Killingmo, 1989), en pacientes graves (Green, 1993, 1998) y en la parte psicósomática de la personalidad (McDougall, 1989, 1996). Otros habían usado conceptos diferentes, pero equiparables a la creación de nuevas representaciones, como elaborar, simbolizar, "psicologizar" o "mentalizar" las vivencias traumáticas y no elaboradas (Brainsky, 1988, 2001; González, 2003).

5ª. Entre "representaciones Cc integradas" de S1 y reacciones nuevas de S2 a las interacciones actuales en las sesiones con el analista.

Se supone que esas reacciones del analizando no son repeticiones y reediciones de lo reprimido ni las repeticiones de las diferencias. El analizando crea novedades en sus interacciones con el analista (Stern y col., 1998; Berenstein,

³ En lo siguiente anotaré lo anterior como representaciones Cc integradas.

2001, 2004; Stolorow y col., 2004). El analista vive la situación y eventualmente reconoce y explica las novedades del analizando. Esto implica que el analista tiene esta posibilidad dentro de sus teorías, sino caería en el error de interpretar todo en transferencia, es decir, en función de la repetición o la reedición del pasado del analizando. Estas reacciones nuevas en la interacción se observan a veces en los analizandos, inicialmente muy sometidos o muy temerosos, cuando empiecen a cuestionar las interpretaciones o ciertas actitudes del analista. De esta manera constatamos que el analizando está adquiriendo mayor capacidad de pensamiento y mayor libertad de expresión durante las sesiones.

El analista necesita crear nuevas representaciones por el mecanismo de conexión en casos de no tener representaciones correspondientes a las reacciones nuevas de su analizando (ver la modalidad 29ª).

6ª. Entre "representaciones Cc integradas" de S1 y la creatividad específica de S2 (en ausencia del S1).

La nueva creación de S2 no está determinada necesariamente por el pasado (aunque no estén excluidas las posibilidades de creatividad por re combinaciones de representaciones preexistentes o creación de nuevas representaciones a partir de preexistentes, como ocurre en los fenómenos de resignificación) ni por las interacciones actuales en el vínculo (presencia concreta). El analizando crea algo nuevo fuera de la sesión, o en un estado de ensimismamiento en la sesión, y lo comenta al analista. El analista reconoce la creatividad constructiva nueva del analizando, o informa eventualmente de consecuencias peligrosas si realiza una creatividad dañina para sí mismo y/o para otros.

Los "nuevos comienzos" pueden así ocurrir dentro de las sesiones en las interacciones con

el analista (modalidad 5ª) como describe Balint (1967) o fuera de las sesiones en la soledad por pura imaginación y creatividad.

Además, el analista que tiene dentro de sus teorías estas dos últimas posibilidades (modalidades 5ª y 6ª), puede anticipar y esperar las reacciones nuevas en las interacciones o creatividad en la soledad de su analizando.

Las seis anteriores son modalidades ideales de comunicación y comprensión para el analista, porque suponen que el analista comprende con sus representaciones conscientes e integradas (y con los afectos relacionados) a su analizando y comunica su comprensión cuando sea necesaria.

Sin embargo, como todos sabemos, la comprensión del analista a su analizando no es tan simple ni tan fácil. En la realidad de la situación psicoanalítica deben intervenir simultáneamente varias modalidades que dificultan la comprensión del analista. En cada uno de los seis bloques siguientes una parte diferente del S1 se comunica separadamente con las seis mismas partes consideradas del S2 en las modalidades anteriores de 1ª a 6ª.

7ª. Las modalidades 7ª a 12ª se realizarían entre "Partes Cc-Prec disociadas" de S1 y las seis mismas partes consideradas del S2 en las modalidades anteriores.

En estos casos el analista puede no comprender a su analizando y eventualmente perturbarse; no puede usar su función analítica, sino después de integrar su comprensión, su equivocación o su *acting out* iniciales. Si el analista no tiene suficiente función de autocontención de sus partes "disociadas" en la situación psicoanalítica, puede interpretar o hablar rápidamente, más para tranquilizarse o defenderse (ocasionalmente para atacar, produciendo un *efecto iatrogénico* en su analizando) que para ayudar a su analizando. En casos en que el analista tenga partes "disociadas" no contenidas y no controladas por

su función analítica puede realizar acuerdos "disociados" (por ejemplo, desmentidos como en las perversiones, o forcluidos como en las psicosis) con su analizando de manera transitoria o permanente.

8ª. Las modalidades 13ª a 18ª se realizarían entre representaciones y afectos reprimidos de S1 y las seis partes mencionadas de S2.

Esto implica que el inconsciente reprimido del analista puede ser afectado por la parte consciente integrada y no-integrada ("disociada") de su analizando, su inconsciente reprimido, sus partes ajenas para sí mismo (de S2), creatividad de S2 en su interacción con el analista y en soledad. De hecho, la modalidad 15ª representa la comunicación de Inc. a Inc., postulada por Freud y aceptado por los psicoanalistas.

En estas seis modalidades posibles de comunicación, dependiendo del grado de permeabilidad entre sistemas Cc-Prec. e Inc. del analista, puede ocurrir la comprensión del analista. Es probable que, al menos inicialmente, ocurran con más frecuencia la no comunicación debido a los "puntos ciegos" del analista. Por ejemplo, el analista puede rechazar los intentos de comunicación del analizando con alguna identificación proyectiva, haciéndose "sordo, ciego e insensible". Cuando ocurra la comunicación y no comprensión, el analista debe afectarse inicialmente, eventualmente puede turbarse y conmoverse, sin entender la situación. La afectación puede incluir todos tipos de "malestares" o "bienestares", actuaciones (puede resultar de su contraidentificación proyectiva) y somatizaciones inexplicables. Es probable que las vivencias descritas como la neurosis de contratransferencia correspondan a estas afectaciones del analista. El analista puede explicarse su afectación o su conmoción después de llegar eventualmente a *insight*, y luego puede interpretar las partes correspondientes a su analizando. En casos de no

comprensión del analista pueden constituirse "acuerdos inconscientes" entre el analista y el analizando (Yamin, 1978). Esos acuerdos serían inconscientes solamente en el analista, porque pueden implicar en el analizando las seis partes mencionadas en las modalidades de 1ª a 6ª.

Según mi hipótesis clasificatoria, las 18 posibilidades anteriores de comunicación ocurren en el *sistema asociativo* del analista. Es decir que intervienen las representaciones y los sentidos ya existen en el analista, bajo formas conscientes integradas, conscientes "disociadas" o reprimidas. Durante esas modalidades, los sentidos de representaciones del analista no se modifican.

Según mis conocimientos, son teorizadas bastante en Psicoanálisis las comunicaciones y comprensiones entre partes Cc-Prec e integradas del analista y partes Cc-Prec integradas (modalidad 1ª), no-integradas (modalidad 2ª) y partes reprimidas del analizando (modalidad 3ª), y la comunicación entre los dos inconscientes (modalidad 15ª). Mientras que las otras modalidades no son consideradas por la mayoría de los Psicoanalistas. Sin embargo, como he anotado anteriormente, varios autores ya habían señalado la necesidad y la posibilidad de creación de nuevos sentidos en pacientes graves, somatizadores o con déficits (modalidad 4ª). Más especialmente, los intersubjetivistas y los partidarios del Psicoanálisis vincular habían enfatizado la posibilidad de creación de nuevas representaciones y nuevos sentidos en el analizando (modalidad 5ª). Además, el Psicoanálisis vincular enfatiza la posibilidad de creación de nuevas representación en los dos sujetos que participan en un vínculo significativo (modalidades de 25ª a 30ª, que se describen abajo, serían para el analista, y las modalidades de 73ª a 78ª que se mencionan serían para el analizando).

9ª. Las modalidades de comunicación de 19ª a 24ª se realizarían entre sistema asocia-

tivo de S1 (sean reprimidas y/o disociadas y/o integradas) y seis partes mencionadas de S2.

La diferencia de estas nuevas modalidades de las 18 modalidades anteriores ya descritas sería la producción en el S1 de remodelaciones, cambios y re combinaciones en sus representaciones anteriores sobre su analizando y eventualmente creación de nuevas representaciones a partir de las existentes sobre él.

Estos procesos enriquecen la comprensión de su analizando y ayudan a reinterpretar, re-significar y rehistorizar su realidad psicológica.

Las 24 modalidades anteriores ocurrirían dentro del sistema asociativo del S1, mientras que las modalidades siguientes se operarían fuera de este, pero sí creando nuevas representaciones totalmente originales, ampliando así los contenidos de su sistema asociativo. Las modalidades de 25ª a 30ª operarían en el sistema conectivo descrito por Moreno (en presencia del otro) y las modalidades de 31ª a 36ª en un sistema de creatividad suplementario (en ausencia del otro). Finalmente, las modalidades de 37ª a 42ª ocurrirían entre la parte ajena del S1 para sí mismo y las seis partes mencionadas de S2.

10ª. Las modalidades de comunicación de 25 a 30 se realizarían por el mecanismo de conexión entre el aparato de crear nuevas representaciones del S1 y todas las partes ajenas del S2 para S1 (alteridad de S2).

Recordemos que el mecanismo de conexión y la teoría vincular implican la presencia concreta del otro.

La ajenedad del S2 para S1 puede incluir elementos de las seis partes mencionadas del S2 (en las modalidades de 1ª a 6ª). No sobra precisar que ciertos comportamientos, pensamientos y afectos totalmente conscientes e integrados del S2 para sí mismo pueden presentarse a S1 como totalmente ajenos, es decir, nunca

pensados ni imaginados, tampoco soñados (sin representaciones en el inconsciente), como se dice a veces. De la misma manera, ciertas partes "disociadas", reprimidas, ajenas para sí mismo, creatividad en el vínculo y en la soledad del S2 pueden presentarse como ajenas al S1.

En estos casos se operaría únicamente el sistema conectivo del analista creando nuevas representaciones. Con el proceso de creación de nuevas representaciones (con sus afectos asociados) en sí mismo sobre el analizando, el analista se enriquece y conoce más y comprende mejor a su analizando, y puede comunicarle sus nuevas comprensiones cuando sean pertinentes.

El Psicoanálisis vincular considera inagotables las partes ajenas del S2 para S1 (alteridad de S2). Para que esta afirmación no suene como un dogma misterioso (como si la ajenedad del otro fuera infinita), podemos explicarlo considerando que, aparte de su alteridad por su pasado, la creatividad continua de un sujeto en sus vínculos y en su soledad no deja "agotar" sus particularidades, singularidades y originalidades ante otro sujeto.

Seguramente, esas modalidades de comunicación donde se crean nuevas representaciones en las interacciones ocurren con mayor frecuencia en el infante y el niño durante su desarrollo cuando "se inscriben" los elementos de una cultura vigente, incluyendo su lengua materna, o durante periodos de aprendizaje intenso en personas de mayor edad. De otra parte, se conoce mayor capacidad de aprendizaje (plasticidad neuronal) de los jóvenes comparado a personas de mayor edad.

11ª. Las modalidades de comunicación de 31ª a 36ª se realizarían entre parte creativa específica de S1 y las 6 partes consideradas del S2.

Recordemos que la *parte creativa específica* de un sujeto funciona en soledad o en un estado de ensimismamiento en presencia del otro.

Esta hipótesis implica que no han funcionado suficientemente bien los sistemas asociativo y conectivo del analista durante la sesión para producir nuevas representaciones correspondientes a las manifestaciones de partes ajenas de su paciente (para el analista). Sin embargo, el analista quedaría afectado durante la sesión de cierta manera, "preñado", "fecundado" o "preconcebido" por cosas o elementos de su analizando y seguiría "elaborando" o "trabajando" después de la sesión. Estas afectaciones y "elaboraciones" pueden manifestarse por preocupaciones conscientes sobre su no comprensión de su analizando y/o por elementos no conscientes en los sueños contratransferenciales.

El analista en su soledad (ámbito de creación), como resultado del funcionamiento de su parte creativa específica, llegaría a crear representaciones y comprensiones totalmente originales sobre su analizando. Esas posibilidades implican el uso de su libertad creativa específica además de su creatividad por combinaciones de sus representaciones, intersubjetividad y vincularidad. De todos modos, el analista debe presentar a su analizando esas nuevas representaciones después de una revisión crítica, como hace con sus comprensiones en las sesiones, como nuevas hipótesis. Debe buscar la validación o invalidación de su creatividad con su analizando, porque puede también equivocarse.

La posibilidad 36ª corresponde a la posibilidad extrema de crear una representación original en S1 sobre la representación creada y original del S2, y en ausencia de S2. En esta situación suponemos que el S2 ha contado su creatividad al S1 anteriormente. Aunque parezca algo absurdo a primera vista, podemos imaginar que a veces las personas cooperan para aumentar la suma de sus creatividades, como ocurrió en la construcción de la primera bomba atómica. La creatividad de uno puede

inducir otra creatividad en el otro, estén juntos en interacción o estén separados físicamente.

De otra parte, es probable que la parte creativa específica esté involucrada en el trabajo del sueño, en las creatividades originales religiosas, artísticas, lingüísticas, científicas, y también en la creación de todos los síntomas, incluyendo neorealidades en los procesos psicóticos. Sin embargo, en los procesos psicóticos se pierden, en gran parte, la intersubjetividad (salvo en las psicosis simbióticas y las *folies á deux*) y la discriminación entre la imaginación y la realidad, es decir, no funcionan el juicio crítico y el juicio de realidad.

12ª. Las modalidades de comunicación de 37ª a 42ª ocurrirían entre las partes ajenas de S1 para sí mismo y las seis partes mencionadas de S2.

Estas modalidades serían las hipótesis más especulativas de este trabajo, puesto que, aunque existieran esas modalidades de comunicación, no se produciría inicialmente ninguna comprensión en S1. Porque la parte ajena para uno mismo se definió por la existencia de elementos que no tienen representaciones. Sin embargo, como he anotado anteriormente, la parte ajena de uno mismo, aparte de tener contenidos del pasado, puede ser afectado por factores externos actuales, como traumas nuevos.

En esas modalidades de comunicaciones las afectaciones de la parte ajena del sujeto pueden ser cualitativas, como excitación de lo existente, y/o cuantitativas, como aumento de su contenido.

Hemos aceptado anteriormente que las partes ajenas de uno mismo son capaces de producir repeticiones compulsivas (huellas mnémicas arcaicas no elaboradas, exceso de pulsiones del ello) y perturbar la integridad yoica en ciertas condiciones, como en pesadillas repetitivas de neurosis postraumáticas. La afectación de la

parte ajena en las modalidades que estamos considerando, su excitación y/o el aumento de su contenido, puede ser análoga a la activación o aumento de la parte psicótica de la personalidad, es decir, como una mayor enajenación o alienación de la persona. Esta proposición no excluye la intervención de partes reprimidas y otras partes de la personalidad en el funcionamiento de la parte psicótica de la personalidad o en los fenómenos psicóticos más francos.

Estas modalidades explicarían, al menos en parte, las relaciones interpersonales que hacen más daño que bien, relaciones que producen angustias intensas y eventualmente síntomas, incluyendo síntomas psicóticos. En estos casos, el otro no solamente sacaría "lo peor de uno mismo" ya existente (activación de la parte ajena), sino también aumentaría la ajenedad del sujeto para sí mismo.

La hipótesis de Bion sobre el proceso de producción del "terror sin nombre" en el infante por falla de la función de *rêverie* de la madre puede ser considerada como un aumento de la parte ajena del infante para sí mismo, debido a la introyección de elementos sin sentido (sin representaciones) por la comunicación interpersonal. De la misma manera, el funcionamiento insuficiente de la función alfa y la producción excesiva de elementos beta en los procesos de psicotización descritos por Bion, pueden ser provocados por las relaciones interpersonales y pueden ser considerados como un aumento de la parte ajena de la personalidad.

De otra parte, podemos también postular el aumento de partes ajenas para uno mismo en los fenómenos de descompensación psicológica traumática, simbiosis patológica, *folie à deux* y en la vida de parejas conyugales cuyos miembros "enloquecen" el uno al otro (Solis Garza, 1987).

Por otro lado, los procesos de psicotización descritas por Freud, que incluyen la desorgani-

zación de representaciones de sí mismo y del mundo, pueden equipararse a un aumento de partes ajenas de uno mismo. Efectivamente, Freud explica la angustia del fin del mundo y de sí mismo (despersonalización y fragmentación del *self*) por el retiro de catexias de representaciones de cosas (y de representaciones de sí mismo, nosotros añadimos) (Freud, 1910, 1924). Además, cuando Freud (1937) afirma que existe un fragmento de *verdad histórica* en los delirios, está diciendo de cierta manera que el proceso psicótico se debe a las relaciones reales interpersonales, incluyendo la manifestación en los delirios de vivencias no elaboradas, es decir ajenas a sí mismo.

Los procesos psicóticos pueden incluir inicialmente la excitación y/o el aumento de la parte ajena del sujeto debido a las comunicaciones de esta parte con el otro u otros sujetos. Después ocurriría la desorganización de sus representaciones de sí mismo y del mundo, aumentando así aun más el tamaño de su parte ajena, su enajenación o alienación.

Como vimos, las repeticiones compulsivas de diferencias son intentos de disminuir el tamaño de la parte ajena de uno mismo. Los fenómenos de restitución psicótica serían otros intentos fallidos de calmar la ajenedad excitada o disminuir su tamaño. Es decir que los delirios y alucinaciones serían los procesos de intentar reformar y reorganizar las representaciones fragmentadas y desintegradas del mundo y de sí mismo, aunque ya no correspondan a las realidades anteriores (creación de neorealidades). De todos modos, estas neorealidades delirantes disminuyen generalmente la intensidad de las angustias de desintegración psicológica - pánico psicótico - y del terror sin nombre.

Las personas con mayor capacidad de contención de la excitación y del aumento de sus partes ajenas y con mayor capacidad de conexión con esas partes para producir nue-

vas representaciones no descompensarían en situaciones que afectan sus partes ajenas, ya sean por factores internos (huellas mnémicas traumáticas no elaboradas, exceso de pulsiones, inconsistencias de su sistema asociativo) y/o sean por factores externos (nuevas vivencias traumáticas o relaciones interpersonales "tóxicas" persistentes).

Es también muy probable que los psicoterapeutas, más especialmente los que tratan casos graves (fronterizos y psicóticos), tengan mayores capacidades de contención y conexión con sus propias partes ajenas que se excitan y/o aumentan de tamaño durante sus comunicaciones con sus pacientes. Las vivencias descritas como neurosis y psicosis de contratransferencia serían como tiempos de descompensación "parcial" de capacidad de "recuperación" (autocontención y autoconexión) del terapeuta en sus relaciones con sus pacientes. Las funciones analíticas de *holding* de Winnicott y *rêverie* de Bion se refieren en el fondo a la autocontención y la autoconexión que estoy proponiendo. Efectivamente, es la madre, como el analista, con su función de *rêverie* y su función alfa, quien crea representaciones y da sentido a muchas vivencias de su infante, ajenas para él.

Las 42 modalidades interpersonales anteriores postuladas de comunicación y comprensión se refieren al S1. Es decir que existen teóricamente también otras 42 posibilidades para el S2. Serían *modalidades de 43ª a 84ª*. Sin embargo, como la relación analítica es muy asimétrica, el analizando conoce mucho menos del analista. De otra parte, el analista es un experto en esos procesos de comunicación y comprensión por su vocación y formación, mientras que el analizando no lo es. En consecuencia, el analizando puede necesitar explicaciones e interpretaciones repetidas para comprender los mismos hechos psicológicos, y también mucho mayor tiempo para elaborar e integrar

sus nuevos conocimientos (representaciones) que se adquieren y se crean durante el proceso psicoanalítico (en presencia y en ausencia del analista). Además, el analizando tiene todos sus mecanismos de defensas y resistencias que dificultan su conocimiento de sí mismo.

Sobre esas *84 modalidades teóricas*, sólo en dos, la 1ª y la 43ª, los dos sujetos se entenderían perfectamente. Estas dos situaciones ideales obligan a suponer que cada uno entiende el mismo significado por cada palabra. Estas modalidades serían posibles en un lenguaje matemático o entre dos robots programados de la misma manera, eliminando los elementos para-verbales y no-verbales de comunicación y comprensión. Debemos aceptar que en las comunicaciones entre personas siempre intervienen las diferencias en las comprensiones de conceptos y factores no-verbales y para-verbales que afectan y, a veces, perturban la comunicación. Por estos mismos motivos algunos consideran que la comprensión entre dos sujetos es imposible, o es un milagro (Vergara, 1990).

De otro lado, otros tipos de relaciones tienen otras particularidades, singularidades y originalidades. Por ejemplo, la relación de pareja sexual incluye para ambos muchos otros componentes no-verbales y para-verbales: contactos corporales, comunicaciones, vivencias y comuniones sensuales y sexuales, que van más allá de representaciones, palabras y proceso secundario.

En las relaciones interpersonales, al lado de querer comunicarse y comprenderse, existen también modalidades de no comunicarse y no comprenderse como evadir conscientemente temas importantes, mutismo, autismo, o silencios aparentemente inexplicables del analizando en las sesiones. Estas modalidades y sus significados, también muy importantes, salen de las metas de este trabajo.

5. Discusión suplementaria y algunas conclusiones

Todo indica que los seres humanos tenemos una capacidad creativa que no tienen otras especies animales. Se acepta que la iniciación de esta creatividad fue el factor principal de humanización del hombre animal y le permitió, y le permite aún, su evolución cultural continua.

La construcción de humanización de cada cachorro humano y su evolución (*devenir*) se realiza de manera particular (como otro miembro idéntico o similar de la familia y de su cultura), singular (único por la combinación de elementos genéticos y culturales preexistentes) y original (por sus relaciones únicas y su creatividad). En consecuencia, no existe un ser humano o Naturaleza Humana (aparte de las partes biológicas y de ciertos mecanismos psicológicos compartidos), sino un *devenir humano*. En este, el ser humano ha creado y crea valores humanos que son diferentes según el espacio (según la cultura) y el tiempo (evolución en la misma cultura). El futuro de la humanidad puede depender mucho más de su evolución cultural que de su evolución biológica: podemos autodestruirnos por nuestra creatividad cultural o podemos elegir también evolucionar culturalmente hacia mayor cooperación, justicia y paz interpersonal y mundial.

Freud descubrió el inconsciente dinámico y creó el método psicoanalítico. En sus esfuerzos por comprender totalmente al ser humano propuso tres teorías diferentes de pulsiones dualistas (autoconservación y sexual, narcisista y objetal, y Eros y Tánatos) y dos modelos del aparato mental (teoría tópica que incluye los sistemas Cc-Prec e Inc., y teoría estructural que incluye el ello, el yo y superyó). Empero, Freud no integró suficientemente sus teorías de pulsiones y sus modelos del funcionamiento mental. Varios psicoanalistas desarrollaron posteriormente estas teorías y otros propusie-

ron nuevos modelos de la mente (Klein, Bion, Winnicott, Lacan, Kohut).

Las teorías posfreudianas enfatizaron mucho más las relaciones interpersonales (relaciones objetales, intersubjetivas, vinculares) en la constitución y evolución de la mente humana, incluyendo en el proceso psicoanalítico.

Sin embargo, predominó durante muchas décadas en la teoría de la técnica psicoanalítica la interpretación para hacer consciente lo inconsciente y para integrar las partes escindidas y proyectadas, es decir, elaborar el pasado y sus reediciones en transferencia de los analizandos (Yildiz, 2008b). Fueron tiempos ideales de *quitar* las represiones y proyecciones excesivas (*per via di levare*), y supuestamente no poniendo nada del analista (analista como espejo y su supuesta neutralidad) (Freud, 1904, 1912, 1914).

Seguramente por el predominio del determinismo en las Ciencias Naturales, la posibilidad de creatividad en Psicoanálisis no empezó a teorizarse sino en las últimas tres décadas. Inicialmente, se propuso la necesidad de crear nuevos sentidos en los pacientes carenciados de ellos (Killingmo, 1989; Green, 1993, 1998; McDougall, 1989, 1996). En este proceso, el analista *pone* en su analizando (*per via di porre*) las representaciones y los sentidos faltantes. En estas situaciones el analizando crea nuevas representaciones y los nuevos sentidos recibíendolas de su analista. Mientras que el analista entrega lo que ya tiene, es decir que él no crea nuevas representaciones.

La *creación* de nuevas representaciones y nuevos sentidos en todas las relaciones significativas fue teorizada más substancialmente por el Psicoanálisis vincular (Berenstein, 2001; 2004; Moreno, 2002). Además, la teoría vincular considera inevitable la creación de nuevos sentidos en los dos sujetos participantes de un vínculo, es decir, no solamente en el ana-

lizando, sino también en el analista. Con estas proposiciones y demostraciones convincentes, la teoría vincular hace entrar al Psicoanálisis, además de tiempos de *per via di levare* y *per via di porre*, en modalidades de *per via di creare* (creación, generación).

En este trabajo, aceptando y ampliando la teoría vincular, propongo nuevos modelos de funcionamiento mental: intrapersonal e interpersonal.

En la situación psicoanalítica, la escucha y la comprensión del analista a su analizando no son procesos simples. Aunque no nos percatemos durante las sesiones, ocurre rápidamente una forma de autocomprensión del analista antes de intervenir o interpretar. Este proceso de autocomprensión del analista puede volverse más consciente cuando es necesario discriminar mejor lo que está pasando en el analizando de lo que está pasando en el analista (en los momentos difíciles del análisis). Esta necesidad de autocomprensión del analista durante la situación psicoanalítica me llevó a repensar sobre los procesos de comunicación consigo mismo y de autocomprensión.

En este modelo intrapersonal de comunicación, el yo consciente e integrado del analista tendría seis modalidades posibles de comunicarse con sus otras partes y comprenderse mejor. Estas modalidades incluyen las comunicaciones del yo consciente e integrado con sus otras partes (de la personalidad total) consciente-preconscientes integradas, partes "disociadas", reprimidas, representaciones del pasado para su resignificación, partes ajenas para sí mismo y parte creativa específica.

Dentro de estas modalidades intrapersonales, el analista (o cualquier sujeto) puede crear nuevas representaciones o nuevos sentidos en sí mismo en la soledad, resignificando y recombinando sus representaciones anteriores, conectándose con su parte ajena o usando

su parte creativa específica. Con esta parte creativa específica puede también crear nuevas representaciones sobre su analizando, aun en su ausencia.

Pienso que la inclusión de conceptos de parte creativa específica y parte ajena de uno mismo, y los procesos asociados, dentro de la metapsicología puede suplementar los modelos existentes del aparato mental para una mejor comprensión de hechos psicológicos. Por ejemplo, las vivencias traumáticas actuales pueden manifestarse como ajenas al yo (su inundación) sin ser inconscientes.

En el modelo interpersonal propongo 42 modalidades diferentes de comunicación y, eventualmente, comprensión para el analista con su analizando. Estas modalidades corresponden a las comunicaciones de siete partes diferentes del analista (1ª. Parte consciente-preconsciente e integrada; 2ª. Partes "disociadas"; 3ª. Inconsciente reprimido; 4ª. Representaciones para su resignificación; 5ª. Aparato de crear nuevas representaciones; 6ª. Parte creativa específica, y 7ª. Parte ajena para sí mismo), cada una con seis partes diferentes del analizando (1ª. Parte consciente-preconsciente e integrado; 2ª. Partes "disociadas"; 3ª. Inconsciente reprimido; 4ª. Partes ajenas para sí mismo; 5ª. Parte creativa en interacciones con el analista, y 6ª. Parte creativa específica).

Otras 42 modalidades existen también para el analizando.

Estas modalidades interpersonales de comunicación incluyen las posibilidades de creatividad del analista y del analizando, no solamente en sus interacciones, sino también en soledad de cada uno.

Postular una *parte creativa específica* en el ser humano puede parecer innecesario y discutible. Sin embargo, pienso que existen mecanismos diferentes de creatividad. Considero esta parte específica del hombre humano, como

su capacidad de crear más de lo que ha recibido biológicamente y también de crear más de lo que ha recibido culturalmente. Balint (1967) ya había destacado la soledad como ámbito de creación, refiriéndose a la creatividad artística. Yo considero la creatividad como novedades no solamente en áreas artísticas, religiosas, lúdicas, deportivas, científicas y tecnológicas, sino también como creación de nuevas representaciones mentales en todas las áreas. Enfatizo más particularmente la creatividad específica por pura imaginación en ausencia del otro en el analista y el analizando, al lado de creatividad en las interacciones (teoría vincular) o por recombinación de representaciones preexistentes.

De otro lado, se puede objetar diciendo que nunca sabremos si una persona ha usado en su creatividad total una combinación, una remodelación o una reinterpretación de sus representaciones anteriores, o si ha creado representaciones totalmente nuevas y originales. Pienso que la validación de esta hipótesis no puede venir del método experimental ni del método psicoanalítico, sino, por deducción, de la historia cultural de la Humanidad y la historia del Psicoanálisis. Muchas evidencias muestran que el ser humano, en su proceso de humanización y en su evolución cultural, ha creado, y sigue creando continuamente, en soledad, nuevas representaciones y comprensiones más allá de combinaciones, remodelaciones y reinterpretaciones de las preexistentes. Como psicoanalistas, con Freud y desde Freud, hemos también creado numerosas representaciones y conceptos totalmente nuevos (originales) para explicar hechos semejantes o diferentes.

Considero que esta parte creativa específica es diferente del concepto de sublimación (de la libido) de Freud, porque la creación no está dirigida necesariamente hacia aprobación y alabanza de la sociedad ni necesariamente hacia creatividad constructiva o hacia la au-

toconservación o la conservación de la especie. De hecho, esta parte creativa específica puede también llevar a la autodestrucción (suicidio) y heterodestrucción. Además, el hombre humano puede autodestruirse totalmente, como especie, con esta misma parte creativa.

Pienso, además, que el sentimiento de tener creatividad específica propia, es decir la posibilidad de dar orígenes a nuevos conceptos, cosas o alternativas, puede ser parte principal del *sentimiento de libertad* de un ser humano. Suplementaría su libertad de pensamiento, fantasía, imaginación, decisión y elección de acción dentro de las posibilidades existentes. Efectivamente, la libertad no sería únicamente la elección dentro de las posibilidades existentes, sino sería además la creación de nuevas posibilidades no pensadas anteriormente. Esto puede apoyar también la existencia de cierto grado de *libre albedrío*, al lado de todos los factores limitantes y determinantes conocidos (biológicos, físicos, históricos, culturales, interacciones sociales y representaciones conscientes e inconscientes preexistentes, parte ajena de uno mismo).

Sabemos que no todos las personas sienten con la misma intensidad el sentimiento de libertad. Al contrario, recordar a alguien con simbiosis patológica su libertad de separación puede tener el efecto de una injuria. De la misma manera, un agorafóbico grave o ciertos psicóticos se sienten encarcelados en su casa o aun en el mundo, sin ningún sentimiento de libertad.

Es muy probable que el sentimiento de libertad disminuya o desaparezca cuando una persona no tiene posibilidad de creatividad o la pierde por diferentes factores. Las situaciones de mayor creatividad aumentarían el sentimiento de libertad del sujeto.

Me pregunto si la gran atracción del *poder* (normal y patológico o su abuso) no derivaría del

sentimiento de gran libertad, y a veces ilusión de omnipotencia, que otorga ese poder. Generalmente el poder posibilita mayor creatividad, dominio y control sobre los otros y las cosas. Porque la creatividad no solamente elabora el pasado (reparación de culpas, etc.), sino, y principalmente, se proyecta hacia el futuro para modificarlo y eventualmente dominarlo. Poder material crearía cosas materiales y las dominaría, y poder espiritual crearía "cosas" espirituales y las controlaría. Sabemos que las creencias ideológicas dogmáticas (por ejemplo, nacionalismos) aumentan el sentimiento de libertad, hasta poder sacrificar voluntariamente la propia vida. Se constata también que el sentimiento de libertad aumenta cuando la persona construye, con su fe, una re-creación de sí mismo en otro mundo. Esto debe explicar el poder supremo de la fe y de las religiones en el devenir humano.

El sentimiento humano de poder, y consecuente sentimiento de libertad, puede explicar, más allá, y además de lucha por la supervivencia darwiniana, las luchas entre las personas, las tribus, los pueblos, los conquistadores y los emperadores; es decir, *la agresión y la destructividad específicamente humanas* (otras especies animales no las tendrían). De esta manera, la agresión y la destructividad específicamente humanas resultarían de los procesos de humanización y de evolución cultural, y no de los instintos biológicos. Sabemos, por la historia de la humanidad, que el poder, y su abuso, ha llevado a más de un poderoso a la destrucción del inocente o de los inocentes, que a veces calificamos como una forma de deshumanización. Al contrario, estas formas de destructividad resultarían del proceso de humanización; es decir, de su creatividad y de su pasión por el poder, que no se observan en otras especies animales. Otra originalidad de mis proposiciones es la posibilidad de que la *parte ajena de un sujeto para sí mismo* se afecte por otro sujeto (modalidades de 37ª a 42ª). En el

analista, esta afectación puede ser contenida y eventualmente conectada creando nuevos sentidos. Luego el analista puede devolver al analizando estos nuevos sentidos. En casos de no contención y conexión suficientes pueden llevar al analista a la actuación, la somatización, las neurosis y/o las psicosis de contra-transferencia. Asimismo, la descompensación de ciertos pacientes durante un tratamiento puede tener como explicación el aumento de sus partes ajenas para sí mismo que superen sus capacidades de contención y conexión. Estas descompensaciones pueden ser provocadas, entre otros factores, por las intervenciones o actitudes "iatrogénicas" del terapeuta, como equivocaciones en la dosificación y el *timing* de sus intervenciones, y/o tener intervenciones abiertamente defensivas y aun ofensivas (Rosenfeld, 1987; Álvarez Lince, 1996).

La aceptación de la parte ajena de uno mismo y de los cambios dinámicos de su cualidad y su cantidad por factores internos y externos pueden suplementar otros modelos para explicar mejor el funcionamiento mental humano y sobre todo los procesos de enajenación (las psicosis).

Varias de las modalidades de comunicación y comprensión intra e interpersonales ya habían sido descritas por Freud y otros autores. Me basé principalmente sobre los conceptos del Psicoanálisis vincular y el mecanismo de conexión para crear nuevas representaciones en las interacciones en presencia del otro. Suplementé esas modalidades proponiendo posibilidades de creación de nuevas representaciones en ausencia del otro, usando la parte creativa específica cuya existencia potencial postulo en cada ser humano.

Los modelos y modalidades que propongo, como todos los modelos metapsicológicos anteriores, son artificiales. Es decir, que no hay que esperar verificar con metodología empírica la existencia de estas partes separadas totalmente

de una de las otras, ni sus funcionamientos aislados. Podemos aceptar sus existencias por deducciones a partir de sus efectos, como hizo Freud con el inconsciente reprimido. En realidad varios de estos mecanismos pueden funcionar y funcionan al mismo tiempo, como ocurre generalmente en el analista durante las sesiones. Sin embargo las separo para mostrar las diferentes posibilidades de comunicar y comprender consigo mismo y con el otro. Tomar en cuenta estas divisiones en modalidades diferentes puede ayudar a profundizar y comprender mejor la complejidad de la relación analista-analizando, simplificada a veces demasiado bajo el término de relación transferencial-contratransferencial. En caso de que estas modalidades permitan profundizar más en la comprensión del funcionamiento mental, pueden suplementar o reemplazar otros modelos.

Las modalidades posibles de comunicación y comprensión intrapersonales e interpersonales que propuse reflejan la complejidad inmensa del funcionamiento de la mente humana y demuestran también la complejidad de nuestra profesión. Aceptar este alto grado de complejidad de la relación psicoanalítica puede también ayudar a valorar más nuestra profesión.

Finalmente, la aceptación de la creatividad humana en el analista y el analizando tiene *consecuencias éticas y epistemológicas en Psicoanálisis* (Yildiz, 2006a, 2006b).

En la parte ética psicoanalítica aumenta nuestra responsabilidad como psicoanalistas en el proceso analítico. Ya no podemos ampararnos detrás de conceptos como el analista espejo y neutralidad, y supuestamente no haciendo sino interpretar el pasado del analizando. Como vimos, aparte de tratar de comprender el pasado de nuestros analizandos, somos creadores de nuevas representaciones en ellos y en nosotros. Estas creaciones dependerán de teorías que usamos, nuestras actitudes en las sesiones y finalmente de nuestra personalidad total.

La aceptación de la creatividad, con sus diferentes mecanismos mencionados, en el analista y en el analizando, puede ayudarnos a argumentar mejor contra dos críticas epistemológicas principales hechas al Psicoanálisis. De hecho, de un lado se criticó exteriormente al Psicoanálisis de no ser una ciencia, es decir la imposibilidad de experimentar para verificar o falsear sus hipótesis o teorías, como en ciencias naturales. De otro se le reprochó de no poder prever con precisión sus resultados.

La creatividad continua del hombre humano (resignificación del pasado, recombicación de representaciones, creación de nuevas representaciones en intersubjetividad, en interacciones vinculares y en libertad de su soledad) hace menos previsible (menos predeterminado) el resultado del proceso psicoanalítico. La gran diferencia de la terapia psicoanalítica frente a otras terapias es que el Psicoanálisis no trata que la persona sea como antes, o "se cure" -esto es imposible en el devenir humano por su evolución continua-, sino que el analizando se conozca mejor y decida, con su libertad aumentada, qué hacer consigo mismo y con su vida dentro de sus circunstancias (Yildiz, 2010).

Por otro lado, la creatividad humana, y más concretamente su libertad creativa específica (no solamente elegir dentro de los posibles o recombinarlos, sino crear nuevas posibilidades), dificulta o imposibilita la aplicación del *método científico* utilizable en ciencias naturales a las relaciones interpersonales, incluyendo la relación analista-analizando. Efectivamente, las modalidades de comunicación y comprensión descritas muestran bien que las funciones del analista van mucho más allá que las de un observador participante (sin hablar de observador objetivo o neutral) de una experimentación con los objetos o cosas.

El analista, aparte de tratar de comprender el pasado del analizando, afecta su analizando con sus intervenciones, y es afectado conti-

nudamente por su analizando. De otro lado, el analizando es muy diferente de un simple objeto pasivo de estudio y experimentación. El analizando, otro sujeto de intenciones nuevas y de libertad, no solamente está afectado por su pasado y presente, sino se proyecta continuamente con su creatividad al futuro. Es decir que el analizando, como un sujeto activo, afecta al analista y el proceso analítico todo el tiempo con sus intenciones nuevas y su creatividad en sus interacciones y en soledad. Esto implica mayor responsabilidad también para el analizando en el proceso analítico, y en sus resultados, que en otras terapias médicas.

Este trabajo de investigación y construcción de dos modelos de la mente interrelacionados y de sus modalidades está en desarrollo. Hay que seguir precisando y argumentando más las modalidades no explicitadas suficientemente, incluyendo ejemplos clínicos para ilustrarlas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Lince, B. (1996). La interpretación psicoanalítica. Método y creación. Ed. Grijalbo, Bogotá, 1999.
- Balint, M. (1967). La falta básica. Aspectos terapéuticos de la regresión. Ed. Paidós, Barcelona, 1993.
- Berenstein, I. (2001). El sujeto y el otro. De la ausencia a la presencia. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- _____ (2004). Devenir otro con otro(s). Ajenidad, presencia, interferencia. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- Brainsky, L. S. (1988). Psicoanálisis y sufrimiento. Ensayos clínicos. Ed. TM, Bogotá, 1994.
- _____ (2001). Perspectivas psicoanalíticas sobre relaciones entre psiquismo y enfermedad física. Rev. Soc. Col. Psicoan., 26, (4), 379-406.
- Freud, S. (1904). Sobre psicoterapia. 1007-1013, Obras Completas (OC), Tomo (T). I, Ed. Biblioteca Nueva (EBN), Madrid, 1981.
- _____ (1910). Observaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Demencia paranoide) autobiográficamente descrito. (Caso "Schreber"). 1487-1528, OC, T. II, Ed. EBN, Madrid, 1981.
- _____ (1912). Consejos al médico en el tratamiento psicoanalítico. 1654-1660, OC, T. II, EBN, Madrid, 1981.
- _____ (1914). Observaciones sobre el "amor de transferencia". 1689-1696, OC, T. II, EBN, Madrid, 1981.
- _____ (1924). Neurosis y psicosis. 2742-2744, OC, T. III, EBN, Madrid, 1981.
- _____ (1937). Construcciones en Psicoanálisis. 3365-3374, OC, T. III, EBN, Madrid, 1981.
- González, V. M. (2003). Psicoanálisis del trauma. Fundamentos teóricos, clínicos y terapéuticos. Ed. Guadalupe, Bogotá.
- Green, A. (1993). El trabajo de lo negativo. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1995.
- _____ (1998). Acerca de la discriminación e indiscriminación afecto-representación. Psicoanálisis (APdeBA), XX, (3), 517-588.
- Killingmo, B. (1989). Conflicto y déficit: implicaciones para la técnica. Libro Anual de Psicoanálisis, 111-126.
- McDougall, J. (1989). Teatros del cuerpo. Ed. Julián Yébenes, Madrid, 1995.
- _____ (1996). Un cuerpo para dos. p. 67-96. En: Békei M. "Lecturas de lo psicósomático". Ed. Lugar, Buenos Aires, 1996.
- Moreno, J. (2002). Ser humano. La inconsistencia, los vínculos, la crianza. Ed. Libros del Zorzal, Buenos Aires.
- Rosenfeld, H. A. (1987). Impasse e interpretación. Ed. Tecnipublicaciones, Madrid, 1990.
- Solis Garza, H. (1987). Patología pre-estructural y "la pareja quién vuelve loco a quién". Rev. Soc. Col. Psicoan., 12, (2), 151-272.
- Stern, D. N., Sander, L. W., Nahum J. P., Harrison A. M., Lyons-Ruth K., Morgan A. C., Bruschiweiler-Stern y Tronick E. Z. (1998). Non-interpretative mechanisms in psychoanalytic therapy. The "something more" than interpretation. Int. J. Psycho-Anal., No. 79, p.903-921.

- Stolorow, R. D. y Atwood G. R. (2004). Los contextos del ser. Las bases intersubjetivas de la vida psíquica. Ed. Herder. Barcelona.
- Vergara, H. (1990). Comunicación personal.
- Yamin L. (1978). Los acuerdos en Psicoanálisis. Rev. Soc. Col. Psicoan., (3), 51-68.
- Yildiz I. (2006a). Identidad del Psicoanalista. Psicoanálisis (APC), XVIII, (1), 31-57.
- _____ (2006b). Identidad psicoanalítica y formación en Psicoanálisis. Psicoanálisis (APC), XVIII, (2), 112-119.
- _____ (2008b). Algunas consideraciones sobre "Recuerdo, repetición y elaboración". Psicoanálisis (APC), XX, (1), 148-151.
- _____ (2010a). Modalidades de comunicación y comprensión en psicoanálisis. http://www.fepal.org/nuevo/images/stories/Ismail_Yildiz.pdf
- _____ (2010b). ¿Qué es el tratamiento psicoanalítico? http://www.psicoanalistaiyildiz.com/index.php?option=com_content&view=article&id=23&Itemid=14